



▶ 31 Octubre, 2015

Gitanos, entre tópicos y mala prensa

El colectivo pide a los medios huir de “estereotipos y prejuicios” y que se le tenga en cuenta como fuente informativa

Oviedo, Eduardo GARCÍA Barrio Sésamo tenía entre su elenco de muñecos a una familia gitana; una más en el vecindario. Pasaron muchos años desde entonces y aquella idea de inclusión aún tiene muchas asignaturas pendientes. “La generalización construye un estereotipo y éste acaba convirtiéndose en un prejuicio”, afirmó ayer el periodista Sebastián Porras, quien participó en Oviedo en el seminario “creando alianzas entre el movimiento asociativo gitano y los medios de comunicación”, organizada por la Asociación Gitana de Asturias (Unga), la plataforma Khetane y la Fundación Secretariado Gitano (FSG).

Algunos titulares de prensa planteados como ejemplo propiciaron debate. En uno de ellos se aludía a la muerte de un hombre, de raza gitana, cuando presuntamente robaba cobre en Cangas

del Narcea. ¿Tiene o no tiene valor informativo el dato de la etnia del fallecido? se preguntó la periodista Idoya Rey, en representación del Colegio de Periodistas de Asturias. Entre el público se aludió al concepto de singularidad. ¿Y si la víctima hubiera sido un ciudadano de Nueva Zelanda, o un jugador del equipo de fútbol local, o una mujer de 80 años? ¿Se obviaría también el dato?

El código deontológico aprobado por el Colegio Oficial de Periodistas de Cataluña en 1992 señala que mejor obviar cualquier información sobre grupo étnico, país de origen o color de piel “si no es imprescindible para la comprensión de la noticia”. Pero en este asunto tan difuso, cualquier reflexión abre la puerta a otra pregunta: ¿Hasta qué punto ese dato personal del protagonista del hecho noticiable no ayuda a dicha comprensión?



Sebastián Porras, Ana Segovia, Javier Sáez e Idoya Rey. | LAURA CARADUJE

La periodista de la Fundación Secretariado Gitano, Ana Segovia, abrió el acto perfilando a grandes rasgos la población gitana española. Sólo un 4% vive aún en núcleos de chabolas, y un 12% habita en entornos de infravivienda. Más del 93% de los niños gitanos están escolarizados en Primaria y el 37% de la población gitana trabaja por cuenta propia. Por cierto, la venta ambulante no es ni mucho menos el principal nicho laboral del colectivo.

Una encuesta del CIS de 2014 concluyó que más de un tercio de la población aseguraba que le molestaría “mucho” o “bastante” tener como vecinos a personas gitanas. Y en eso hay responsabilidad de los medios. El técnico de la FSG Javier Sáez lamentó la dificultad que existe para lograr la retirada judicial de páginas web que incitan al odio étnico. La colaboración de Twitter, por ejemplo “es casi nula”, dijo.

En relación al colectivo gitano las fuentes que manejan los medios están descompensadas, coincidieron los cuatro ponentes a la mesa redonda que abrió el seminario. “No somos fuentes informativas, no acostumbramos a estar en la agenda de los medios”, señaló el periodista Porras. “Y la situación dista mucho de lo que se plasma en ellos”, añadió Ana Segovia.